

PROPÓSITO:**GUÍA # 3 - II PERIODO****LEER Y FRAGMENTOS Y OBRAS DEL ROMANTICISMO Y REALISMO ESPAÑOL****MOTIVACIÓN:**

COMENTE QUE NOVELAS ROMÁNTICAS HA VISTO O LEIDO - ESCRIBE EN EL CUADERNO PARA COMENTARLO EN CLASE CON LA DOCENTE Y COMPAÑEROS

EXPLICACIÓN:

EL ROMANTICISMO ESPAÑOL FUE UNA ÉPOCA EN QUE LOS LITERATOS O ESCRITORES ESCOJERON COMO TEMA PRINCIPAL EL AMOR EN TODAS SUS MANIFESTACIONES PARA REALIZAR SUS OBRAS LITERARIAS

EJERCICIOS:

LEER EL SIGUIENTE FRAGMENTO DEL ESCRITOR JOSÉ ZORRILLA

Escena III	
DOÑA INÉS y BRÍGIDA.	
BRÍGIDA: Buenas noches, doña Inés.	DOÑA INÉS: ¿Pues tanto el libro interesa?
DOÑA INÉS: ¿Cómo habéis tardado tanto?	BRÍGIDA: Vaya si interesa, mucho. ¡Pues quedó con poco afán el infeliz!
BRÍGIDA: Voy a cerrar esta puerta.	DOÑA INÉS: ¿Quién?
DOÑA INÉS: Hay orden de que esté abierta.	BRÍGIDA: Don Juan.
BRÍGIDA: Eso es muy bueno y muy santo para las otras novicias que han de consagrarse a Dios: no, doña Inés, para vos.	DOÑA INÉS: ¡Válgame el cielo! ¿Qué escuchó? ¿Es don Juan quien me le envía?
DOÑA INÉS: Brígida, no ves que vicias las reglas del monasterio, que no permiten...	BRÍGIDA: Por supuesto.
BRÍGIDA: ¡Bah! ¡bah! Más seguro así se está, y así se habla sin misterio ni estorbos: ¿habéis mirado el libro que os he traído?	DOÑA INÉS: ¡Oh! Yo no debo tomarle.
DOÑA INÉS: ¡Ay!, se me había olvidado.	BRÍGIDA: ¡Pobre mancebo! Desairarle así, sería matarle.
BRÍGIDA: ¡Pues me hace gracia el olvido!	DOÑA INÉS: ¿Qué estás diciendo?
DOÑA INÉS: ¡Como la madre abadesa se entró aquí inmediatamente!	BRÍGIDA: Si ese Horario no tomáis, tal pesadumbre le dais, que va a enfermar, lo estoy viendo.
BRÍGIDA: ¡Vieja más impertinente!	DOÑA INÉS: ¡Ah! No, no, de esa manera le tomaré.
	BRÍGIDA: Bien haréis.

DOÑA INÉS: ¡Y qué bonito es!

BRÍGIDA: Ya veis: quien quiere agradar, se esmera.

DOÑA INÉS: Con sus manecillas de oro ¡Y cuidado, que está prieto! A ver, a ver si completo contiene el rezo del coro. (Le abre y cae una carta de entre sus hojas.) Mas ¿qué cayó?

BRÍGIDA: Un papellito.

DOÑA INÉS: ¡Una carta!

BRÍGIDA: Claro está: en esa carta os vendrá ofreciendo el regalito.

DOÑA INÉS: ¡Qué! ¿Será suyo el papel?

BRÍGIDA: ¡Vaya, que sois inocente! Pues que os feria, es consiguiente que la carta será de él.

DOÑA INÉS: ¡Ay, Jesús!

BRÍGIDA: ¿Qué es lo que os da?

DOÑA INÉS: Nada, Brígida, no es nada.

BRÍGIDA: No, no; si estáis inmutada. (Aparte.) Ya presa en la red está. ¿Se os pasa?

DOÑA INÉS: Sí.

BRÍGIDA: Eso habrá sido cualquier marellito vano.

DOÑA INÉS: ¡Ay! Se me abraza la mano con que el papel he cogido.

BRÍGIDA: Doña Inés, válgame Dios, jamás os he visto así; estáis trémula.

DOÑA INÉS: ¡Ay de mí!

BRÍGIDA: ¿Qué es lo que pasa por vos?

DOÑA INÉS: No sé... El campo de mi mente siento que cruzan perdidas mil sombras desconocidas, que me inquietan vagamente; y ha tiempo al alma me dan con su agitación tortura.

BRÍGIDA: ¿Tiene alguna, por ventura, el semblante de don Juan?

DOÑA INÉS: No sé; desde que le vi, Brígida mía, y su nombre me dijiste, tengo a ese hombre siempre delante de mí. Por doquiera me distraigo con su agradable recuerdo, y si un instante le pierdo, en su recuerdo recaigo. No sé qué fascinación en mis sentidos ejerce, que siempre hacia él se me tuerce la mente y el corazón; y aquí, en el oratorio, y en todas partes advierto que el pensamiento divierto con la imagen de Tenorio.

BRÍGIDA: ¡Válgame Dios! Doña Inés, según lo vais explicando, tentaciones me van dando de creer que eso amor es.

DOÑA INÉS: ¿Amor has dicho?

BRÍGIDA: Sí, amor.

DOÑA INÉS: No, de ninguna manera.

BRÍGIDA: Pues por amor lo entendera el menos entendedor; mas vamos la carta a ver: ¿En qué os paráis? ¿Un suspiro?

DOÑA INÉS: ¡Ay! Que cuanto más la miro menos me atrevo a leer. (Lee.) «Doña Inés del alma mía». Virgen santa, ¡qué principio!

BRÍGIDA: Vendrá en verso, y será un ripio que traerá la poesía. Vamos, seguid adelante.

DOÑA INÉS: (Lee.) «Luz de donde el sol la toma, hermosísima paloma privada de libertad, si os dignáis por estas letras pasar vuestros lindos ojos, no los tornéis con enojos sin concluir, acabada».

BRÍGIDA: ¡Qué humildad y qué finura! ¿Dónde hay mayor rendimiento?

DOÑA INÉS: Brígida, no sé qué siento.

BRÍGIDA: Seguid, seguid la lectura.

DOÑA INÉS: (Lee.) «Nuestros padres de consuno nuestras bodas acordaron, porque los cielos juntaron los destinos de los dos. Y halagado desde entonces con tan risueña esperanza, mi alma, doña Inés, no alcanza otro porvenir que vos. De amor con ella en mi pecho brotó una chispa ligera, que han convertido en hoguera tiempo y afición tenaz. Y esta llama, que en mí mismo se alimenta, inextinguible, cada día más terrible va creciendo y más voraz».

BRÍGIDA: Es claro, esperar le hicieron en vuestro amor algún día, y hondas raíces tenía cuando a arrancárselo fueron. Seguid.

DOÑA INÉS: (Lee.) «En vano a apagarla concurren tiempo y ausencia, que doblando su violencia, no hoguera ya, volcán es; y yo, que en medio del cráter desamparado batallo, suspendido en él me hallo entre mi tumba y mi Inés».

BRÍGIDA: ¿Lo veis, Inés? Si ese Horario le despreciáis, al instante le preparan el sudario.

DOÑA INÉS: Yo desfallezco.

BRÍGIDA: Adelante.

DOÑA INÉS: (Lee.) «Inés, alma de mi alma, perpetuo imán de mi vida, perla sin concha escondida entre las algas del mar; garza que nunca del nido tender osastes el vuelo al diáfano azul del cielo para aprender a cruzar, si es que a través de esos muros el mundo apenada miras, y por el mundo suspiras, de libertad con afán, acuérdate que al pie mismo de esos muros que te guardan, para salvarte te aguardan los brazos de tu don Juan».

(Representa.) ¿Qué es lo que me pasa, cielo!, que me estoy viendo morir?

BRÍGIDA: (Aparte.) Ya tragó todo el anzuelo. Vamos, que está al concluir.

DOÑA INÉS: (Lee.) «Acuérdate de quien llora al pie de tu callosa, y allí le sorprende el día y le halla la noche allí; acuérdate de quien vive sólo por ti, ¡vida mía!, y que a tus pies volaría si le llamaras a ti».

BRÍGIDA: ¿Lo veis? Vendría.

DOÑA INÉS: ¡Vendría!

BRÍGIDA: A postrarse a vuestros pies.	DOÑA INÉS: Sí, lo mismo que otras veces, las ánimas oigo dar.
DOÑA INÉS: ¿Puede?	BRÍGIDA: Pues no habléis de él.
BRÍGIDA: ¡Oh, sí!	DOÑA INÉS: ¡Cielo santo! ¿De quién?
DOÑA INÉS: ¡Virgen María!	BRÍGIDA: ¿De quién ha de ser?
BRÍGIDA: Pero acabad, doña Inés.	De ese don Juan que amáis tanto, porque puede aparecer.
DOÑA INÉS: (Lee) «Adiós, oh luz de mis ojos; adiós, Inés de mi alma; medita, por Dios, en calma las palabras que aquí van; y si odias esa clausura que ser tu sepulcro debe, manda, que a todo se atreve por tu hermosura don Juan.»	DOÑA INÉS: ¡Me amedrenta! ¿Puede ese hombre llegar hasta aquí?
(Representa DOÑA INÉS) ¡Ay! ¿Qué filtro envenenado me dan en este papel, que el corazón desgarrado me estoy sintiendo con él? ¿Qué sentimientos dormidos son los que revela en mí; qué impulsos jamás sentidos, qué luz, que hasta hoy nunca vi? ¿Qué es lo que engendra en mi alma tan nuevo y profundo afán? ¿Quién roba la dulce calma de mi corazón?	BRÍGIDA: Quizá, porque el eco de su nombre tal vez llega adonde está.
BRÍGIDA: Don Juan.	DOÑA INÉS: ¡Cielos! ¿Y podrá...?
DOÑA INÉS: ¡Don Juan dices...! ¿Conque ese hombre mme ha de seguir por doquier? ¿Sólo he de escuchar su nombre, sólo su sombra he de ver? ¡Ah! Bien dice: juntó el cielo los destinos de los dos, y en mi alma engendró este anhelo fatal.	BRÍGIDA: ¡Quién sabe!
BRÍGIDA: ¡Silencio, por Dios!	DOÑA INÉS: ¿Es un espíritu, pues?
(Se oyen dar las ánimas.)	BRÍGIDA: No; mas si tiene una llave...
DOÑA INÉS: ¿Qué?	DOÑA INÉS: ¡Dios!
BRÍGIDA: Silencio.	BRÍGIDA: Silencio, doña Inés; ¿no oís pasos?
DOÑA INÉS: Me estremezzo.	DOÑA INÉS: ¡Ay! Ahora nada oigo.
BRÍGIDA: ¿Oís, doña Inés, tocar?	BRÍGIDA: Las nueve dan, suben... se acercan... señora... Ya está aquí.
	DOÑA INÉS: ¿Quién?
	BRÍGIDA: Él.
	DOÑA INÉS: ¡Don Juan!

Zorrilla, J. Doña Inés y Brígida

EVALUACIÓN:

DESPUÉS DE REALIZAR LA LECTURA DEL FRAGMENTO DEL ESCRITOR DEL ROMANTICISMO JOSÉ ZORRILLA.

ESCRIBIR SIEMPRE LO SIGUIENTE:

GUÍA # 3 - II PERIODO - CASTELLANO

ESTUDIANTE: _____ GRADO: _____

RESPONDA:

TITULO:

AUTOR:

PROPÓSITO O INTENCIÓN DEL TEXTO:

PALABRAS CLAVES DEL TEXTO (Palabras que le dan mucho sentido al texto)

- 1. ¿Cómo ve don Juan a doña Inés?
- 2. ¿Cuál es la actitud de Brígida frente a la conversación y la carta?
- 3. ¿De qué manera se observa una complicidad entre Brígida y Doña Inés?
- 4. Selecciona 3 frases de la conversación que te hayan gustado y escríbelas y explica que significado tiene para ustedes.
- 5. valoración del texto, escribe como te pareció el texto, mínimo en 2 párrafos
- 6. realiza dibujo representativo del fragmento leído.

TOMA FOTOS MUY BIEN TOMADAS DEL TRABAJO Y ENVÍA EN ARCHIVO PDF A LA DOCENTE -- A TRABAJAR JUICIOSOS MIS ESTUDIANTES PARA QUE SE HAGAN REALIDAD TUS METAS ACADÉMICAS. - BENDICIONES PARA TODOS!!! -

BIBLIOGRAFÍA:

<https://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/defau...>